



Rituales para cuidar al neonato según la cosmovisión de comunidades Nahuas

Rituals to care for the newborn according to the worldview of Nahua communities

Antonieta de Jesús Banda Pérez¹, Alicia Álvarez-Aguirre², Rosa Jeuna Díaz Manchay³
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad de Guanajuato, México y
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Perú

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”⁴

Recibido: 01/02/2021

Aceptado: 01/06/2021

Resumen

Introducción: Las madres indígenas tienen prácticas culturales arraigadas para cuidar al neonato, por ello es necesario que el personal las conozca para fomentar la interculturalidad en salud. **Objetivo:** comprender los rituales para cuidar al neonato según la cosmovisión de una comunidad Nahua. **Método:** Investigación cualitativa etnográfica. Participaron 14 madres oriundas de las comunidades nahuas del sur de la huasteca potosina. Muestra determinada por la técnica de saturación y redundancia y el muestreo por conveniencia. Para recolectar los datos se usó la observación participante y la entrevista etnográfica elaborados por los investigadores y validados por juicio de expertos. **Resultados:** Ritos y creencias cuando se cae el cordón umbilical del neonato; costumbres para sanar del pujo al neonato; ritual de “buenas vibras” para limpiar y proteger del mal al neonato y su madre. **Conclusiones:** En la cultura Nahua cuando se cae el muñón umbilical de recién nacido lo entierran debajo de una planta de plátano. Para lo “pujos”, una gestante hace una cruz con su propia saliva en la frente del bebé. Después de 7 días del nacimiento entierran un corazón de pollo en su casa como ofrenda para proteger al neonato, la partera hace la “limpia” a la familia y comen un “patlache” (tamal especial), rituales transmitidos por abuelas y parteras.

Palabras clave: Rituales; neonato; comunidades indígenas; investigación etnográfica.

¹ Correspondencia remitir a: Doctora, Profesor Academia Materno Infantil, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Facultad de Enfermería y Nutrición, antonieta.banda@uaslp.mx

² Profesora, Departamento de Enfermería Clínica, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías, Campus Celaya Salvatierra, Universidad de Guanajuato, alicia.alvarez@ugto.mx

³ Doctora, Profesor Investigador, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, rdiaz@usat.edu.pe

⁴ Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, de Asunción-Paraguay.

Abstract

Introduction: Indigenous mothers have deep-rooted cultural practices to care for the newborn, therefore it is necessary for the staff to know them to promote interculturality in health. **Objective:** understand the rituals to care for the newborn according to the worldview of a Nahua community. **Method:** Qualitative ethnographic research. Fourteen mothers from the Nahua communities of the south of the Huasteca Potosina participated. Sample determined by the saturation and redundancy technique and convenience sampling. To collect the data, participant observation and the ethnographic interview prepared by the researchers and validated by expert judgment were used. **Results:** Rites and beliefs when the newborn's umbilical cord falls; customs to heal the newborn from pushing; "good vibes" ritual to cleanse and protect the newborn and her mother from evil. **Conclusions:** In the Nahua culture, when the newborn umbilical stump falls, they bury it under a banana plant. For the "push", a pregnant woman makes a cross with her own saliva on the baby's forehead. After 7 days of the birth, they bury a chicken heart in their home as an offering to protect the newborn, the midwife does the "cleaning" for the family and they eat a "patlache" (special tamale), rituals transmitted by grandmothers and midwives.

Keywords: Rituals; newborn; indigenous communities; ethnographic research.

La comprensión del personal de salud sobre las creencias y cuidados generales de las mujeres a los neonatos les permite apreciar sus valores como parte de su herencia cultural, sobre todo, en las comunidades indígenas donde prevalecen sus ritos, mitos y costumbres. Aspectos que deben ser considerados al brindar una atención integral al recién nacido, familias y comunidades en las instituciones médicas y áreas de enfermería.

Para, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH] (2015) los pueblos indígenas tienen sus propios usos y costumbres, y tienen una forma específica de entender, según su visión de la vida, el cómo se visten, comen, celebran sus festividades, conviven y nombran su propia autoridad. En México hay 68 grupos étnicos y la Ciudad de México es por mucho en donde el grupo étnico es más concentrado, ya que en la capital del país viven 8 millones 918 mil 653 personas, de las cuales cerca de 17 mil son indígenas que hablan su propio idioma y no comprenden el español (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEG], 2020). Asimismo, en México, 7 382 785 personas mayores de 3 años hablan su lengua materna y los más conocidos son: náhuatl, Maya y Tselta. En San Luis Potosí (2016) hay 257 mil 482 habitantes de habla indígena mayores de 3 años.

En el estado de San Luis Potosí, según el diagnóstico sectorial sector salud (2018), la principal causa de mortalidad del grupo de 0 a 9 años, esta relacionado con enfermedades del periodo perinatal con 3.743 casos, las malformaciones congénitas con 2,943 casos y por último la influenza y neumonía con 890 casos. Según, el Consejo Estatal de Población (2016), el panorama epidemiológico y estadístico de la mortalidad por causas sujetas a vigilancia epidemiológica en México 2,4 millones de defunciones de los recién nacidos, fueron causadas por complicaciones del parto prematuro, asfixia o traumatismos durante el parto, neumonía, anomalías congénitas, diarrea y paludismo. Todas ellas prevenibles o tratables mediante intervenciones sencillas, como la inmunización, la nutrición adecuada, agua potable, alimentos inocuos y la atención de calidad por parte de un personal de salud capacitado.

Para la enfermería y la medicina, lo más importante es saber que la mortalidad infantil y adolescente es considerada uno de los indicadores clave de la salud de la población, y es un indicador muy utilizado para medir la efectividad del sistema médico de un país. Sin embargo, comprender las costumbres, creencias y rituales relacionados con el cuidado del neonato es el primer paso para incorporar estas intervenciones en un plan de cuidado alternativo, que tenga como objetivo eliminar paulatinamente los riesgos asociados a la madre y la familia al no querer acudir al profesional de salud por condiciones de desigualdad y marginación.

Al respecto, Buser et al. (2020), descubrió un dualismo materno en las zonas rurales de Zambia entre las responsabilidades culturales y del sistema de salud que enfrentan las madres que cuidan a los recién nacidos mientras se esfuerzan por equilibrar las responsabilidades asociadas con los rituales tradicionales de cuidado protector del recién nacido y las prácticas esenciales de su cuidado. En el estudio de Zurita, Murillo & Defax (2017), concluyeron que, desde la perspectiva de respetar los conocimientos de los antepasados, es importante guardar y promover conocimientos, creencias y mitos en el cuidado de las madres y los recién nacidos. Estos hábitos culturales ancestrales deben ser preservados para mantener las identidades transculturales y diversas del pueblo ecuatoriano, y estas identidades sin duda correrán a lo largo de toda la historia.

Campos et al. (2015) concluye que para curar/sanar las distintas enfermedades del neonato, la familia según su cosmovisión como protección cósmica ante el mal de ojo, aire y susto, utilizan el cuy, azufre, periódico con timolina; por ello será necesario que la enfermera alcance la competencia cultural ante la diversidad. Así, la cultura guambiana considera que la enfermedad se origina en una pérdida de la armonía, conexión y relación de la persona con la naturaleza, con el espíritu y con su cuerpo, generalmente producida por el desequilibrio en la relación fisiológica caliente/frío. Esto explica el porqué de, cuando los niños presentan problemas de salud, las madres de los menores adoptan medidas para restablecer el equilibrio térmico dentro del cuerpo y del ambiente (Cepeda, Flórez & Vásquez, 2018).

Son abundantes las plantas tradicionales y rituales utilizadas para aliviar el dolor y eliminar los daños causados por factores externos en estas comunidades. El acudir con la partera o curandera es algo aun normalizado en esta cosmovisión. Dejando de lado estos, son principalmente las diferentes formas de ver la salud en las áreas rurales, las que están relacionadas con sus creencias, tradiciones y cosmovisiones normativas relacionadas con la atención de la salud o el tratamiento de enfermedades. A partir de estos antecedentes, es importante analizar cómo hacer que la atención del cuidado del neonato esté llena de matices culturales, que hacen que la atención al cuidado de la salud en estas comunidades sea única y trascendente para la mujer y su familia.

Sin embargo, se puede observar que existen vacíos en la literatura, especialmente en los cuidados en el recién nacido en las comunidades nahuas de la huasteca potosina, es por ello que se hace necesario el poder seguir implementando e indagando sobre investigaciones en la transculturalización de esta población. Al respecto, Cepeda, Flórez & Vásquez (2018), afirma que explorar las prácticas y el conocimiento de una comunidad desde la perspectiva de la salud y la enfermedad sirve para brindar una atención culturalmente coherente, obtener buenos y efectivos resultados en el restablecimiento y cuidado de la salud.

Por ello, se pretende con este estudio brindar a los profesionales de la salud información derivada de la comprensión de la cultura nahua en cuanto a los cuidados y rituales en torno al neonato, aspectos que no deben ser ignoradas o rechazadas, sino que deben de entenderse y evaluarse para determinar cuales se pueden implementar, cuales se negocian y cuales se transforman para brindar cuidados de enfermería compatibles con la cultura. Lo anterior se basa en la teoría de “Cultura de los Cuidados”: teoría de la diversidad y la universalidad de Madeleine Leininger (1995), que presupone la profesión de enfermería como un fenómeno transcultural.

Estudio de tipo cualitativo con abordaje etnográfico, cuyo **objetivo** fue comprender y conocer los rituales para el neonato según la cosmovisión de una comunidad Nahua.

MÉTODO

Participantes

Las participantes fueron 14 madres, tuvieron entre 18 a 37 años de edad, la mayoría se dedica al hogar tienen entre uno a cinco hijos. Con respecto a la escolaridad la carrera trunca fue el nivel máximo de estudios encontrado. Las catorce mujeres son bilingües, es decir, hablan tanto lengua indígena náhuatl como el idioma español, esto facilitó las entrevistas e hizo innecesario el apoyo de traductores.

Todas las mujeres cuentan con el Instituto de Salud para el Bienestar [INSABI]. Más de la mitad viven en unión libre y la otra parte son casadas, sin embargo, todas y cada una cumplían con las mismas funciones la mayoría solo tenía la primaria solo se dedicaban a las labores domésticas y en varias ocasiones me tocó parar la entrevista por que la pareja llegaba y tenían de inmediato atenderlos dándoles comida y pues tenía que retirarme de los hogares. Muestra determinada por la técnica de saturación y redundancia y el muestreo por conveniencia.

Instrumentos y materiales

Para recolectar los datos se usó la observación participante y la entrevista etnográfica elaborados por los investigadores y validados por juicio de expertos, la entrevista etnográfica, en donde Spradley (1979) alude que es un recurso que ayuda para las personas hablen sobre lo que saben, y así poder conocer de viva voz los cuidados culturales que realizan las madres indígenas en el cuidado de su neonato. Se utilizó una cédula de datos sociodemográficos, para poder caracterizar a las participantes del estudio. Además, se realizó una guía de entrevista etnográfica, en donde se colocaron algunas preguntas que guiaron el tema de interés del estudio.

Procedimiento

Las entrevistas se ejecutaron en los hogares de las mujeres, cuya duración fue de 45 minutos a 3 horas, y fueron audio grabadas, previo consentimiento informado y la definición de los días y la hora de la visita. Otra técnica utilizada para recolectar los datos fue la observación participante, ayudo a triangular la información, cuya inmersión en el campo se hizo de manera paulatina iniciando como observadora así la información que surgió de la observación, fue descrita en las guías de observación. Donde se describió de forma detallada todos los aspectos observados alrededor del entorno de las informantes. En la parte introductoria de la guía de observación, se realizó una descripción del espacio físico y los objetos que son parte de su cultura, así mismo se describirá las relaciones con la familia, patrones socioculturales, creencias, religión y espiritualidad. Por último, se realizó la conclusión en relación a los hechos que resaltaron en esta experiencia vivida: como lo son sentimientos, intuiciones, dudas, sufrimientos, goces, temores, entre otros.

Para el procesamiento de datos se utilizó análisis temático: a) Análisis del dominio, b) Análisis taxonómico, c) Análisis componencial y d) Análisis de temas. Los sujetos de estudio no fueron expuestos a experimentación, ni sufrieron ningún daño físico, ni emocional, pero se cono con la participación de apoyo psicológico en caso de que alguna participante así lo requiriera, se protegió su identidad con códigos (Nombres en náhuatl) y su participación fue previa firma del consentimiento informado, además de contar con la aprobación de un comité de ética.

RESULTADOS

De las narrativas de las madres nativas y de la observación participante, se han construido los siguientes temas culturales en relación a los rituales basados en su cosmovisión para cuidar al neonato:

Ritos y creencias cuando se cae el cordón umbilical del neonato

Lo que más refirieron las mujeres es el cuidado en cuanto al muñón umbilical del recién nacido, ya que estos esperan a que se seque y caiga por sí solo para después poder enterrarlo en una planta de plátano ya que es la fruta que más hay en esta región, su significado de esto es que el recién nacido no se vaya lejos de casa y crezca sano, se comenta en las siguientes narrativas:

“El ombligo del bebé se cae al tercer o cuarto día, se guarda unos días para que seque, luego hacemos un hoyo y plantamos una mata de plátano y ahí se entierra el ombligo del bebé, para que, si se va algún día por trabajo, regrese a su lugar de nacimiento” (Nelli)

“Hacemos una fiesta, se hacen tamales, y se entierra el cordón del bebé en una planta de fruta, es como sembrarlo ahí, para que no se aleje mucho de la casa” (Jatzibe)

“El ombligo lo entierran y siembran una mata de algún fruto, ahí la ve uno que está creciendo la planta y es una forma de decir que el niño está creciendo sano” (Ketzaly)

Y se ve reflejado que las costumbres son transmitidas de manera generacional de madre a hija e inclusive de la suegra, en cuanto a las costumbres del muñón umbilical:

“mi mamá me enseñó que se entierra en una mata de plátano, de mi niña ahí está enterrado (y señala la planta de plátano) son costumbres que nos han dejado, ya que esto asegura de que el niño o la niña no se vayan lejos de casa” (Xitlalic)

“mi suegra, me dijo que debo enterrar el ombligo en un plátano (risa) porque da bonitos frutos y asegura que mi bebé crecerá sano y no se irá pronto de la casa” (Zyanya)

Otro de los significados de enterrar al muñón umbilical del recién nacido es para que no sea muy antojado y no coma mucho, según la siguiente narrativa:

“El ombligo se entierra debajo de una planta de plátano para que cuando crezca el bebé se coma la fruta que da la planta, según las creencias es para que el bebé no sea muy comelón o quiera estar comiendo de todo, para que se controle de las cosas que ve” (Izel)

Costumbres para sanar del pujo al neonato

En la siguiente narrativa se muestra como curan al recién nacido que están con pujos, ese diagnóstico popular se hace porque el bebé está inquieto y llorando, y ese daño de manera indirecta lo hizo una mujer embarazada, y el tratamiento consiste en todo un ritual con varios pasos que se detalla a continuación:

“Cuando al bebé le hace daño una mujer embarazada nos damos cuenta que está pujando, como si tuviera cólicos, entonces hay que buscar una mujer embarazada aunque no sea la que le hizo daño que nos quiera hacer el favor de amarrarle un hilito con el ojo de venado, y ponerle una crucecita en la frente con su saliva, si siguiera pujando, se buscan las ramitas del peso, unas hojitas redondas que se llaman peso, se baten las hojitas en un vasito con agua, tienen que quedar espeso y eso se le embarra acá en las pompis del bebé y una gotita en la boquita y con eso deja de pujar” (Yoliztli).

En un hogar, la madre que participaba del estudio tenía una hermana más joven que estaba embarazada y se observó que el bebé no dejaba de llorar, la madre dijo que estaba “muy llorón” y le dijo a su hermana que le coloque saliva en la frente en forma de cruz para que deje llorar, ya que piensan que las embarazadas le hacen daño al recién nacido, pero también los pueden curar (Diario de campo).

Las madres manifiestan que las embarazadas enferman de pujos al neonato, pero también ellas lo sanan amarrando un hilo con el ojo de venado y haciendo una cruz en la frente con su saliva al bebé. A pesar de ello, si el niño sigue con pujos, hacen un preparado con las hojas de una planta llamada peso, y lo baten en un vaso con agua, queda pastoso y lo rosean en las nalgas del niño y le dan una gota en la boca.

Ritual de “buenas vibras” para limpiar y proteger del mal al neonato y su madre

A continuación, se muestra las narrativas de un ritual llamado “tlaochpanilistli” que hacen en esta región para poder darle al neonato y a su madre buenas vibras y que se protejan de todo mal que alguien pudiera desearles, este ritual se requiere tener un “patlache”, tamal elaborado con masa de maíz quebrado, mezclada con manteca de cerdo y chile, relleno con carne (pollo), especiado, envuelto en hojas de plátano y cocido en horno de leña, lo hace la partera o el partero de la comunidad y va a la casa de la puérpera a los siete días a realizarlos. Entierran un corazón de pollo adentro del hogar para proteger al bebé. Para la limpia utilizan copal, aguardiente, vela y jabón, y se bañan todos los que agarran al bebé porque ellos están calientes y pueden enfermar al niño. Tal como se describe a continuación:

“Cuando nació mi niño vino la partera a limpiarme a los 7 días y me pidió que consiguiera copal, aguardiente, una vela y un patlache y jabón de zote para limpiar al niño y hierbas, cuando llega la partera, el niño lo cargo yo y ella empieza hacer su limpia, el agua con la que nos bañamos tiene copal, aguardiente y hierbas y se deja en el sereno y eso nadie lo puede tocar hasta que llega la partera y lo prepara y empieza a pedirle a los abuelitos para que suelten al niño, y con esa dice que bañe al niño, me bañe yo y a mis hijos, porque todos los que agarraron al niño están calientes” (Ameyali).

“Como agradecimiento a la partera cuando nace el bebé tiene uno que visitarla y llevarle un jabón de esos de pan (zote), una vela y un frasco de aguardiente porque con eso nos limpia tanto a mi como al bebé, se lleva el aguardiente a la boca y luego nos sopla, eso es una limpia que hacen para que el cuerpo de la señora no este caliente y es después de tener al bebé” (Ameyatzin).

Platicando con un partero de la comunidad que ya tiene 25 años de experiencia me comento lo siguiente me dice que, a los 7 días, hacen un patlache de pollo, se hace una limpia con el bebé y ese patlache se pone de ofrenda, se pone de un pollo entero, es una ofrenda para hacer un ritual, terminada la ofrenda, pues ya lo come la gente... primero se hace una limpia, se tiene lista el agua, se prepara aguardiente y copal y con eso se baña a la señora y el bebé. El corazón del pollo se entierra adentro de su casa, ahí enfrente, para que lo proteja del lugar y ya lo proteja al bebé, para que no le pase nada ni le hagan daño. (Diario de campo).

Por otro lado, en la comunidad pasa un río muy grande y bello donde a la población le gusta ir a refrescarse y pasar buenos ratos con la familia, pero también las costumbres de la región es que el río tiene poderes y espíritus buenos y malos. A continuación, se detalla:

Platicando con una partera de la comunidad, refieren que según las costumbres antes se llevaba al recién nacido al río a bañar ya que ahí los espíritus del río lo reconocían, pero hay que tener cuidado porque esos espíritus pueden ser buenos o malos, y si van enfermos y débiles al río, los espíritus malos se adentran en el cuerpo y hasta puede morir. (Diario de campo)

Algunas madres, comentan la importancia de la presentación a sus templos de sus recién nacidos ya que es parte importante de la fe de la comunidad y se manifiesta en la siguiente narrativa:

“Pues nosotros vamos a presentar en este mes al templo como agradecimiento, pero es de ahí del templo” (Yaocihuatl)

DISCUSIÓN

En este estudio las madres nahuas tienen la costumbre de enterrar el cordón umbilical cuando cae recién nacido en una planta de fruta en especial de plátano junto, es todo un ritual con fiesta incluida. Tienen la creencia que conforme crece la planta igual será de buena la salud del niño (a), sobre todo relacionan el entierro con permanencia en el lugar para que no vayan lejos o regresen cuando sean mayores, y que no sea antojado o comelón.

Desde su cosmovisión enterrar significa plantarse o quedarse en el lugar, unido a la ofrenda a la tierra para sea más y hacer que la tierra sea productiva. Es importante respetar esta costumbre que no perjudica la salud de los recién nacidos como trabajadores de la salud, por el contrario, muestra sus arraigadas creencias y costumbres.

Estos resultados son parecidos al estudio de Castro, et al., (2014), concluyeron que mayormente las familias guambianas entierran el cordón umbilical y la placenta en sus casas posterior a su caída, tienen como creencia que olvidan hacer este ritual los hijos se irán de casa y no regresarán. Asimismo, Machado, et.al., (2016), afirman que, en una comunidad de Nicaragua, cuando se cae el cordón umbilical, lo entierran en la entrada de la casa o al pie de árboles cercanos para evitar que los niños cuando crezcan no se vayan lejos de sus casas. Mientras otras madres guardan el cordón umbilical porque es un remedio (hierven el ombligo en agua azucarada y se lo dan de beber al niño cuando creen que se va a enfermar). Mientras, Buser et al. (2020) establecen que las abuelas, en particular, promueven la práctica de aplicar hierbas tradicionales y polvos en el cordón umbilical para que sane y se caiga más rápido para poder llevar al bebé en la espalda.

Un ritual que realizan tradicionalmente las madres nahuas, es para sanar los pujos del neonato, para ellas esto lo causa una mujer embarazada porque su cuerpo esta muy caliente, y según su cosmovisión relacionan el calor con la enfermedad. Asimismo, la gestante es la que puede sanar haciendo con su saliva una cruz en su frente del bebé. Resultados que difieren al estudio de Vega et al. (2018), pues las madres morropanas consideran que el pujo del bebé lo ocasiona una mujer que esta menstruando, causa llanto frecuente, quejidos y cólicos, la curación es un ritual que hace una mujer virgen. Según Cepeda, Flórez & Vásquez (2018), la cosmovisión de los Misak aduce que las enfermedades están relacionadas con el frío y el calor y deben tratarse con plantas medicinales. De igual forma, asocian “frío, sucio” y su principal fuente son las mujeres que están contaminadas con sangre menstrual o la sangre de parto, y pueden contaminar a otras personas, cosas y lugares. De manera similar, el alma de los muertos también tiene esta habilidad.

En el estudio las madres nahuas manifestaron que si no le pasan los pujos al bebé hacen un preparado con hojas de peso y agua, de ello le dan una gota en la boca y el resto le colocan en los glúteos del bebé. Cepeda, et al., (2018), confirmaron la importancia del manejo de la energía de los niños y la capacidad de curación de las plantas, lo que mostró que la cosmovisión de los participantes es mantener la armonía entre ellos y la naturaleza.

Para Campos et al. (2015), las enfermedades o los síndromes culturales de los recién nacidos se basan en creencias, mitos y costumbres muy arraigados, y cada enfermedad tiene ciertos signos característicos que conoce la familia de Marayhuaca. Para la recuperación utilizan plantas típicas de la región, huevos, cuyes, azufre, etc. De este modo, se confirma que en diferentes comunidades indígenas tratan las enfermedades desde sus creencias y costumbres, utilizando sus propios recursos que según generaciones les ayuda a sobrevivir, siendo lo más común usar las plantas medicinales de su zona.

Realizan un ritual a los siete días del nacimiento que lo hace la partera o el partero para protección y buenas vibras, eso significa evitar enfermedades, contrarrestar las energías negativas o los malos deseos no afecten al bebé y pueda crecer sano. Consiste en la familia prepara un “patlache”, es un tamal hecho con maíz, manteca y chile, relleno con pollo, lo envuelven en hojas de plátano y lo cocinan en horno de leña. Mientras, Machado, et.al., (2016) especifica que, dentro de los 8 días posteriores al parto, la partera le indica al padre que mate un gallo si el bebé es un niño, y un polluelo si es una niña, ninguno de los cuales pesa más de un kilogramo, hacen esto para evitar hemorragia y complicaciones.

En este estudio, entierran un corazón de pollo en la casa como ofrenda a la tierra para que los espíritus no asusten al bebé. Finalmente, toda la familia se baña con un preparado de copal y aguardiente para que se refresquen y no enfermen al bebé porque sus cuerpos pueden estar calientes. Y todos comen el “patlache”. Por otro lado, acostumbran bañarse en un río muy grande, pero creen es que el río tiene poderes y espíritus buenos y malos.

Para Amaro (2017), la cosmovisión de los Awajún, indican que los recién nacidos deben ser bañados con agua y plantas medicinales como el pipiriri para protegerlos de diversos peligros como el cutipado, es decir, no se asuste, y los espíritus no le hagan daño, porque esto puede conducir a la muerte. Pero, et.al., (2014) ostentan que los Awajún bañan al bebé en las quebradas, para ello mantienen el agua dentro de la boca de la mamá y luego lo mojan desde la cabeza hacia los pies. Consideran que este ritual, es un acto de purificación muestra un vínculo afectivo, cósmico y cultural.

Estos rituales lo transmiten a través de las generaciones las abuelas sea la madre o la suegra de las puérperas, así como las parteras. Al respecto, Campos et al. (2015), asevera que las madres de su estudio juegan un papel fundamental en el cuidado de sus hijos menores de edad, es a través de la herencia y el entorno cultural que sus arraigados hábitos para cuidar/curar las enfermedades populares del recién nacido, y lo practican por fe, enfatizando y preservando sus tradiciones a través de las mujeres (madres, abuelas, suegras, o mujeres de la comunidad) quienes transmiten la utilización de plantas medicinales.

Sin embargo, Aubel (2021), revela claramente que, si bien el conocimiento de las abuelas es a menudo inadecuado, ejercen una influencia significativa sobre las madres más jóvenes y otros miembros de la familia, basada en la fe y el respeto por su experiencia. La autoridad y el poder de las abuelas se demuestran por el hecho de que las hijas y nueras respetuosas a menudo dudan cuando difieren de los consejos de los trabajadores de la salud. Las investigaciones de los tres continentes revelan que las abuelas desempeñan roles centrales similares en el cuidado del recién nacido, mientras que sus prácticas culturalmente específicas varían.

Castro, et al., (2014), hace reflexionar al mencionar que obviamente, muchas prácticas culturales no favorecen la salud de los recién nacidos, pero muchas otras prácticas culturales son seguras o beneficiosas. Las personas que están directamente o a cargo de la atención en salud tienen la responsabilidad de respetar y proteger estas culturas, pues la falta de respeto a su cultura no solo atenta contra la dignidad de quienes no están de acuerdo con nuestras opiniones, sino que también los alejan de los servicios, lo que agrava la brecha cultural. El saber cultural no debe estratificarse, porque esto limita el diálogo intercultural. Parafraseando a Leininger (1991) comprender las prácticas que tienen las madres para cuidar a sus bebés, ayuda a profundizar la comprensión de la diversidad cultural inmersa en este tipo particular de cuidado.

Desde una perspectiva cultural, el cuidado del recién nacido plantea un desafío, con diferentes significados en el concepto de la tarea de mantener, proteger y fortalecer la vida de los niños. Comprender el cuidado cultural nos permite identificar y expresar prácticas y creencias que generalmente se consideran tradiciones retrógradas en lugar de avances tecnológicos y científicos al establecer un puente de comunicación entre los cuidados que disfrutaban las mujeres nahuas.

CONCLUSIONES

Se concluye que las madres nahuas son guiadas por las abuelas y las parteras para realizar los ritos en torno a cuidado del recién nacido, entre lo que figuran enterrar el cordón umbilical debajo de una planta de plátano para que no sea “comelón” y no se vaya de la comunidad nativa. También consideran que la mujer embarazada hace pujar al bebé y ella misma lo cura haciendo una cruz con su saliva en la frente del neonato. A su vez también realizan el ritual de enterrar a los siete días un corazón de pollo en su casa como ofrenda para proteger al niño. La partera usa copal y aguardiente para hacer la “limpia” a la familia. Asimismo, preparan un “patlache”, es un tamal especial que se hace en las comunidades nahuas, y al culminar este ritual lo comen.

Las familias nahuas están inmersas en su propia cultura, lo que les permite mantener ciertas costumbres del cuidado de los recién nacidos, transmitidas de generación en generación, en su propio entorno natural (hogar familiar), donde brindan atención de prevención, recuperación y rehabilitación, concretamente basada en la tradición cultural de sus ancestros.

Lo anterior requiere que los profesionales de la salud indaguen sobre los conocimientos culturales de cada área donde viven para transculturalizar la cultura de cada familia y brindar una atención integral. Se puede decir que deben tener la capacidad cultural para brindar servicios de enfermería acordes con las necesidades de estas mujeres y sus neonatos.

Es muy importante adquirir conocimientos a través de la investigación, llevar los resultados de la investigación a la práctica de la enfermería y avanzar hacia la enfermería transcultural, y poder como profesionales del cuidado de la Salud establecer contacto directo con el organismo correspondiente de la Secretaría de Salud del Estado para formular estrategias en determinadas guías de práctica clínica y promover las prácticas culturales en el cuidado de la persona recién nacida.

REFERENCIAS

- Amaro W. (2017). *Cosmovisión Awajún- Wampis en la Salud y Enfermedad*.
- Aubel J. (2021). Grandmothers - a neglected family resource for saving newborn lives. *BMJ Glob Health*. 6(2): e003808. <http://dx.doi.org/10.1136/bmjgh-2020-003808>
- Banda, A., Álvarez A., & Casique, L. (2020). Cuidados en el recién nacido de acuerdo a creencias y costumbres en diferentes culturas. *ACC CIETNA*, 7(1), 109-115. <https://doi.org/10.35383/cietna.v7i1.348>
- Buser, J., Moyer, C., Boyd, C., Zulu, D., Ngoma-Hazemba, A., Mtenje, J., Jones, A., & Lori, J. (2020). Cultural beliefs and health-seeking practices: Rural Zambians' views on maternal-newborn care. *Midwifery*, 85. <https://doi.org/10.1016/j.midw.2020.102686>
- Campos, M., Castillo, J., Díaz, R., Saavedra, M., & Rodríguez, L. (2015). Tradiciones para cuidar/sanar los síndromes culturales y enfermedades comunes del neonato. *Rev Paraninfo Digital*; 22. <http://www.index-f.com/para/n22/457.php>
- Castro, C., Cepeda, C., Flórez, V., & Vásquez, M. (2014). Cuidado del bebé en la cultura guambiana: una mirada desde la cosmovisión de las madres. *Avances en Enfermería*, 32(1), 114-123. <https://doi.org/10.15446/av.enferm.v32n1.46069>
- Cepeda, C., Flórez, V., & Vásquez, M. (2018). Saberes y prácticas del cuidado de la salud en niños indígenas: una perspectiva desde la etnia Guambiana. *Revista Investigaciones Andina*, 20(37), 177-199. <https://doi.org/10.33132/01248146.989>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2015). *El derecho a la salud de los pueblos indígenas*. <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/04-Salud-Pueblos-Indigenas.pdf>

- Dávila, A., & Díaz, R. (2014). Saberes y prácticas culturales de la familia Awajún para satisfacer las necesidades básicas del lactante menor. *Rev Paraninfo Digital*; 20. <http://www.index-f.com/para/n20/468.php>
- Consejo Estatal de Población. (2016). *Diagnóstico de la población indígena en el estado de San Luis Potosí*. <https://slp.gob.mx/COESPO/SiteAssets/PoblacionIndigena2016.pdf>
- Diagnóstico sectorial sector salud San Luis Potosí. *Diagnóstico sectorial sector salud San Luis Potosí* 2018. (2018). <http://www.slpsalud.gob.mx/transparenciaadmon/transparencia/2019/ene/DiagnosticoSalud/DIAGNOSTICO-SALUD.pdf>
- Leininger M. (1991). *Culture Care Diversity and Universality: a Theory of nursing*.
- Leininger M. (1995). *Enfermería transcultural: conceptos, teorías, investigación y prácticas*.
- Machado, R., & Valerio, S. (2016). *Creencias, mitos y prácticas que tienen las mujeres sobre el embarazo, parto y puerperio en el Centro de Salud Sócrates Flores Vivas, Enero a Marzo 2016* [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua Managua]. <https://repositorio.unan.edu.ni/9828/>
- Secretaría de Salud. (2019). *Panorama epidemiológico y estadístico de la mortalidad por causas sujetas a vigilancia epidemiológica en México, 2017*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/498153/ANUARIO_MORTALIDAD_2017.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Estadísticas de los pueblos indígenas*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/indigenas2020.pdf>
- Spradley J. (1979). *The Ethnographic Interview*.
- Vega, A., Albújar, L., Marquina, C., Díaz, R., Nuñez, A., & Campos, Y. (2018). Prácticas culturales de las madres durante el cuidado al neonato en el hogar. *Rev Paraninfo Digital*; 28. <http://www.index-f.com/para/n28/e141.php>
- Zurita, S., Murillo, F., & Defaz, Y. (2017). Los saberes culturales en la crianza de los hijos. *Revista boletín redipe*, 6(6), 97–106. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/246>